

Reflexión + Bautista

Periódico de la
ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA
AÑO V - Nº 28
Buenos Aires- Agosto 2007

...hasta que Cristo sea formado en «nosotros». Gálatas 4:19



LA VIDA PERSONAL Y FAMILIAR DEL MINISTRO

1er. Tema práctico por Samuel Libert

Lectura Bíblica: 1 Timoteo 3:1-13 y 4:7-16.

Introducción: La vida personal y familiar del ministro tiene una indisoluble relación con su vocación. El llamamiento, el servicio, la experiencia personal, el rol en la familia, no se pueden considerar en compartimientos estancos, ajenos unos a otros. Cada esfera de acción, cada vivencia interior, afecta al ser entero. Hay científicos alemanes que utilizan la palabra **gestalt** para definir a la personalidad total o, para decirlo de otra manera, a la persona en su totalidad. La medicina sicosomática considera a muchas enfermedades físicas como producto de conflictos emocionales, y a muchos desajustes psicológicos como fruto de desarreglos físicos. Por ello enfoca el tema de la salud como un asunto que concierne al hombre total, y -en general- desestima la práctica de especialidades terapéuticas que se ocupan solamente de *algunos* órganos del cuerpo, o de *algunos* segmentos de la personalidad. Creo, pues, que la vida personal y familiar del ministro debe considerarse con el mismo criterio, siempre a la luz de la Palabra de Dios.

A. Raíces de la personalidad del ministro

1. Su personalidad está modelada por las mismas cosas que afectan a todo ser humano: pertenece a una comunidad específica, es portador de factores hereditarios, se ha desarrollado bajo la influencia de su entorno familiar y de los eventos cotidianos, incluyendo las enfermedades propias o las de sus allegados, y los más diversos episodios traumáticos.

2. También su personalidad ha sido formada, en gran parte, por la educación recibida durante su niñez y

adolescencia en instituciones del estado, o privadas, en un marco a veces agradable y otras veces no, según la experiencia de cada uno.

3. Además, puede haber estado expuesto (en forma positiva o negativa) a las presiones de la moralidad popular, o de convicciones religiosas fanáticas o superficiales, o de ideas mágicas, o de movimientos espiritualistas, etcétera, fuerzas que a veces dan origen a un claro perfil místico. Por ejemplo, **algunas** de estas cosas pueden notarse en la formación de Saulo de Tarso antes de su conversión y llamamiento, según Filipenses 3:4-6 y Hechos 26:9-11.

4. A todo esto se suma, en numerosos jóvenes (posibles ministros del futuro), la tensión para conservar una determinada línea de conducta «cristiana» (por ejemplo, en el aspecto sexual), **en base a sus propios esfuerzos morales**, tensión que va acompañada de sentimientos de incertidumbre y temor, con eventuales desajustes emocionales. En tales casos suele haber una religiosidad patológica, obsesiva, poblada de sentimientos de culpa. Eso, con el tiempo, podría transformarse en un ministerio hostil que acuse a sus prójimos sin compasión, en vez de guiarlos a un encuentro con Cristo.

5. Por éstas y otras razones la vida personal del ministro exige una particular atención de su equilibrio emocional, de su sanidad mental, de su salud interior.

B. Desarrollo de la personalidad del ministro

1. En el punto anterior hemos considerado las raíces de la personalidad del ministro. Tales raíces existen **antes** del llamamiento, **antes** de asumir las

Sigue en página 10

NOTAS EN ESTA EDICIÓN

La actualidad que nos duele
La TV basura...
pág. 3

Una hazaña deportiva
Hace 20 años, José Luis Lozano
pág. 4

Información del 2o. Congreso de
Jóvenes
pág. 4 y 5

Información y propuestas del
Congreso de la ABA
pág. 6 y 7

¿Se acabaron los pastores?
Juan Antonio Monroy
pág. 9

Seguir Sus pisadas...

es mi compromiso.



Segundo Congreso Nacional de Jóvenes
24 al 26 de agosto de 2007

Teatro Radio City Mar del Plata

INFORMES e INSCRIPCIÓN jovenesaba@yahoo.com.ar

